

## Fuerza de trabajo femenina urbana en México

**U**no de los temas que ha despertado más interés, tanto por los movimientos feministas como por las estudiosas de la condición femenina, es el del trabajo asalariado. Diversas han sido las interrogantes y la importancia que se le ha asignado a esa temática.

Al inicio de los cuestionamientos feministas, en gran medida influenciados por el marxismo, se consideró que la incorporación de la mujer al trabajo asalariado le permitiría de manera inmediata acceder a su liberación. Con la progresiva incorporación de las mujeres al trabajo remunerado se vislumbró que la problemática era mucho más compleja. Esta situación llevó a plantear la necesidad de un análisis más profundo. Se vio así que si bien las mujeres se incorporaron en mayor número a las actividades remuneradas, ello no significó que dejaran de desempeñar su actividad tradicionalmente asignada: el trabajo doméstico. Esta cuestión llevó a preguntarse: ¿qué características tiene y que implicaciones conlleva, en cuanto a las ac-

tividades de las mujeres, el trabajo doméstico?, ¿cómo conceptualizar ese tipo de trabajo?

Por otro lado, se encontró también que las mujeres se incorporaban a cierto tipo de actividades remuneradas consideradas “femeninas” y en las cuales obtenían en general ingresos más bajos que los varones. También se constató que las mujeres accedían en mucho menor medida a los puestos de toma de decisiones y de dirección.

Se planteó entonces que los estudios sobre mujer y trabajo asalariado tenían que considerar esa situación desde un punto de vista más global, que incluya aspectos sociales culturales y económicos más amplios.

El libro que presentamos es una obra muy sugerente en la que se expone el tema de mujer y trabajo asalariado urbano durante los ochenta en nuestro país desde diferentes enfoques, niveles de análisis y perspectivas disciplinarias. Es la primera obra de esta naturaleza que se publica en México; se reúnen los avances más recientes en esa temática trabajados por investigadoras e investigadores de diferentes instituciones. Es el resultado del coloquio que, con el mismo nombre, fue realizado del 3 al 5 de noviembre de 1987 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

La participación laboral femenina urbana es el eje del análisis y se le estudia desde diferentes perspectivas: sus características y tendencias regionales; las relaciones con las variables demográficas principales y sus cambios recientes; las especificidades sectoriales en la industria y en los servicios; se abordan también los procesos organizativos de las mujeres trabajadoras; y finalmente, los cambios culturales y el trabajo femenino.

Está compuesto por 24 artículos, en los cuales encontramos estudios macro, que analizan los cambios de las estructuras sociales y económicas más amplias, así como estudios micro, que se enfocan principalmente a la obtención de datos de individuos. Están presentes en el libro enfoques económicos, sociológicos, psicológicos, en fin, así como diferentes posiciones dentro de estas disciplinas. Otro elemento muy interesante también es que el libro contiene tanto estudios de grandes periodos históricos como estudios sincrónicos en profundidad realizados en un corte determinado del tiempo.

Es un libro que estimula la discusión y la reflexión. Se pueden observar posiciones teórico-metodológicas y conclusiones diferentes, tanto entre los artículos como en los comentarios realizados al final de cada capítulo por personas conocedoras de la temática.

A raíz de la crisis que ha abatido a México desde inicios de los ochenta, las mujeres se han enfrentado a nuevos problemas y realidades. Olivera señala que la creciente participación femenina en los mercados de trabajo urbano se debe principalmente a la desigualdad social y la reorganización económica, en lugar de los procesos de la modernización. A la vez que esa mayor participación laboral no ha desembocado en una mejoría en la condición social de las mujeres.

En cuanto a los factores que se detectan como responsables de la situación de desigualdad económica de las mujeres, se señala que los patrones de ocupación son un factor principal; las mujeres se concentran en cierto tipo de actividades, actividades que además se caracterizan por tener salarios más bajos (López Garza, Martínez Jasso). Se plantea que esta situación es independiente de los factores de escolaridad o experiencia en el trabajo.

En otro artículo, Lamas presenta la propuesta feminista norteamericana del valor comparable: exigir el mismo salario por aquellos trabajos de igual valor para el empleador, y de esta forma romper el problema de desigualdad laboral que viven las mujeres.

En los estudios sobre maquiladoras se menciona el empeoramiento de las condiciones

laborales: mayor intensidad en el ritmo de trabajo, salarios bajos, escasas o nulas prestaciones sociales y cambio en el perfil de la mujer trabajadora: se requiere de mujeres jóvenes, solteras y que sean fácilmente “manejables” (Jiménez Betancourt, Casillo *et al.*). Junto a esas condiciones, en algunas zonas de la frontera, específicamente en Ciudad Juárez, Fernández Kelly presenta datos que indican que el 75% de los hombres (padres, esposos, primos, etcétera) que comparten hogares con mujeres de las maquiladoras están desempleados o subempleados. Esto plantea nuevos problemas de diferentes tipos. Habría que interrogarse acerca de la presencia o no de cambios en las relaciones entre los géneros, debidos a esa situación. Y también habría que examinar las consecuencias en la salud de las mujeres por la sobrecarga de trabajo; su trabajo en las maquiladoras mal remunerado, más su habitual carga de trabajo doméstico no reconocido ni remunerado (Valenzuela y Teixeira).

Junto con el trabajo en maquilas, las mujeres tienen una presencia mayoritaria en el sector de los servicios. Tres autores, Serrano, Cortés y Cooper abordan en sus artículos las condiciones laborales, la reorganización de las activida-

des de la empresa debido a la modernización tecnológica, y las formas de organización y lucha de las mujeres trabajadoras de Teléfonos de México. Valdéz analiza desde un punto de vista sociológico las características y la participación de las mujeres en los movimientos de insurgencia magisteriales, de la sección IX entre 1979 y 1983.

Otro elemento muy interesante es el de la constatación de la creciente presencia de las mujeres en el trabajo domiciliario, planteándose que “La expansión del trabajo a domicilio y del trabajo a tiempo parcial puede significar un peligro real e inmediato del retorno a formas más tradicionales de la división del trabajo doméstico en la pareja y este retorno reforzará el rol tradicional de la mujer y constituiría un freno importante para que muchas mujeres reinicien un empleo a tiempo completo fuera del hogar” (Suárez, p. 501)

En fin, el panorama sobre la situación de las mujeres trabajadoras presentado por este libro es amplio y diverso; invita a reflexionar. En un tema tan joven como éste, su riqueza consiste precisamente en señalar los diferentes aspectos del problema, las posibilidades futuras de investigación y las necesidades de teorizaciones más amplias, que den cuenta de la diversidad en momentos de cambio económicos,

---

políticos, sociales y culturales de enorme magnitud como los que transcurren en estos años y ante nuestros ojos.

**Martha Judith Sánchez Gómez**  
COLMEX

Jennifer Cooper, Teresita De Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez, Esperanza Tuñón (compiladoras); *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, Coordinación de Humanidades UNAM-Miguel Ángel Porrúa, librero-editor, México, 1989, dos volúmenes, 805 páginas.